



UNIVERSIDAD BÍBLICA
LATINOAMERICANA
PENSAR • CREAR • ACTUAR

BACHILLERATO EN CIENCIAS TEOLÓGICAS
BACHILLERATO EN CIENCIAS BÍBLICAS

LECTURA SESIÓN 11

CTX 110 LITURGIA I

Mora, Edwin. “Pentecostalismo, carismatismo y neopentecostalismo”. En *La celebración cristiana: renovación litúrgica contextual*, 50-56. San José: SEBILA, 2009.

Publicación de la Editorial SEBILA de la Universidad Bíblica Latinoamericana.

Reproducido con fines educativos únicamente, según el Decreto 37417-JP del 2008 con fecha del 1 de noviembre del 2012 y publicado en La Gaceta el 4 de febrero del 2013, en el que se agrega el Art 35-Bis a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, No. 6683.

4. Pentecostalismo, carismatismo y neopentecostalismo

4.1 El movimiento pentecostal

El movimiento pentecostal es la más grande e importante corriente religiosa que se haya originado en Estados Unidos (Trujillo 2001, 1). Se originó en 1901 con un pequeño grupo de estudiantes de la Escuela Bíblica de Topeka, Kansas. El número de pentecostales aumentó de manera estable a través del mundo durante el Siglo XX. Para 1993 se habían convertido en la familia más grande de protestantes en el mundo (*Ibidem*). Se trata de segunda mayor familia cristiana, sobrepasada solamente por la católica.

El movimiento pentecostal, más que constituir una denominación, es una gran diversidad de iglesias independientes designadas como pentecostales. También existe influencia pentecostal o carismática en las iglesias tradicionales, tanto católica como protestantes.

Aunque originario de Estados Unidos, el movimiento pentecostal tiene raíces teológicas en movimientos anteriores, tales como la corriente metodista de santidad, el movimiento apostólico católico de Edward Irving y el movimiento británico de Vida Superior (*Ibidem*). El metodismo representa uno de los antecedentes más importantes del pentecostalismo.

Desde sus orígenes este movimiento puso énfasis en el bautismo del Espíritu Santo, el hablar en lenguas y las profecías. La *glossolalia* es vista por muchas iglesias como confirmación del bautismo en el Espíritu Santo.

El poder del Espíritu Santo derramado como dones para su pueblo, y confirmado mediante el hablar en lenguas, produjo el empoderamiento de sectores hasta ahora excluidos y marginados de la sociedad.

En 1906 en Los Angeles, Estados Unidos, se produjo un avivamiento en la Calle Asuza. A través de esta experiencia de renovación negros y blancos se reunían juntos a adorar bajo la influencia del estilo negro. Durante tres años seguidos la iglesia allí reunida, realizó tres cultos cada día de la semana, en los cuales las personas eran bautizadas en el Espíritu Santo y hablaban en lenguas. Esta iglesia de la calle Asuza fue de origen afroamericano. Combinaron el hablar en lenguas con gestos y danzas propias de la cultura negra. De esta forma se valoraba a esta cultura tan segregada en los Estados Unidos. Desde sus inicios el pentecostalismo incluyó a personas marginadas y excluidas. El movimiento pentecostal se extendió de la calle Asuza a todo el mundo.

En América latina, indígena y caribeña, la mayoría de evangélicos o protestantes son pentecostales. Sus cultos y predicación tienen las características mencionadas respecto esta corriente: énfasis en el poder del Espíritu Santo al que se accede mediante el bautismo, el hablar en lenguas o dones espirituales como señal del bautismo, y el trabajo y empoderamiento de sectores marginados.

El culto se realiza en un clima de alegría y fiesta, su liturgia está llena de gestos, canto, movimiento corporal y oración. Una crítica de sectores progresistas al pentecostalismo es



que requiere contextualizarse a la realidad social latinoamericana, indígena y caribeña para transformarla, y no para enajenar a las personas. Como respuesta muchos pentecostales latinoamericanos –ligados al movimiento ecuménico– han dado empezado a trabajar con sectores marginados de la sociedad. El teólogo chileno Juan Sepúlveda destaca los aportes de esta vertiente cristiana en América latina, indígena y afro:

El pentecostalismo... ha sido en América Latina la primera expresión del cristianismo evangélico que ha echado raíces en el mundo de los pobres. Por el pentecostalismo el cristianismo evangélico dejó de ser una religión de las clases medias. (citado por Fermín s/f, 1).

El movimiento pentecostal nos enseña que su culto parte de una espiritualidad que se expresa en la corporeidad, esto hace que su liturgia libre y espontánea atraiga a amplios sectores. Esto explica en parte su gran crecimiento como familia cristiana.

4.2 El movimiento de renovación carismática

Los orígenes de la Renovación Carismática se ubican en pequeñas comunidades católicas inspiradas tanto en el despertar en el Espíritu como en los cambios que se proponían en el Concilio Vaticano II. También son “*fruto de la oración continuada de los fieles durante el mismo concilio que brotaba de todos los rincones de la tierra: «Renueva, Espíritu divino, en nuestros tiempos tus prodigios como en un nuevo Pentecostés».* (Curso de formación de servidores y servidoras s/f, 1).

En 1966 un grupo de estudiantes y profesores de la Universidad del Espíritu Santo en Pittsburg, Pennsylvania, iniciaron el actual movimiento católico de Renovación Carismática. Hicieron énfasis en el bautismo del Espíritu Santo y el repartimiento de dones y carismas del Espíritu –señalados en 1 Corintios.

El movimiento carismático se caracteriza por:

un nuevo sentido de comunidad fraterna... una nueva oración privada y comunitaria, una inteligencia nueva de la Sagrada Escritura y un amor nuevo a la Eucaristía y al trabajo evangelizador. (Curso de formación de servidores y servidoras s/f, 1).

En América Latina este movimiento está presente en muchas de parroquias católicas y se extendió por todo el mundo.

La Renovación Carismática tiene correspondencia litúrgica con el movimiento evangélico pentecostal, por ello es difícil a veces distinguir entre la música y las prácticas litúrgicas de uno u otro movimiento. No obstante, mantiene los énfasis propios del catolicismo tales como el culto mariano entre otros (Fermín s/f, 1).



4.3 El movimiento neo-pentecostal

En las últimas décadas surgió el movimiento neo-pentecostal. Se trata de una vasta corriente con orígenes difusos. Algunas de sus características son: su gran crecimiento numérico, la construcción de megatemplos, la libertad del Espíritu, el énfasis en la acción del Espíritu Santo, la teología de la prosperidad, la guerra espiritual y la captación de la clase media y alta en sus filas.



También asumen un espíritu empresarial en la conducción de la iglesia, cercano a la ideología neoliberal globalizadora. Hacen uso de los medios masivos de comunicación y de la música, de forma profesional. Apelan a las necesidades y la búsqueda espiritual de las personas. Su liturgia es generalmente masiva y apela a los sentidos y las emociones. El canto comunitario tiene amplio espacio en el culto y es dirigido por profesionales de la música, quienes en medio de la música “ministran” a la comunidad –muchas veces carecen de educación teológica–. Muchas iglesias utilizan el sistema de células, de manera que cada miembro de la congregación es parte de un grupo o célula de la misma, al cual asiste para encontrar fraternidad.

La teología de la prosperidad que proclama lleva a buscar el éxito en todo campo. La inversión económica que haga el o la creyente se presenta como fundamental para el logro del éxito. La dimensión social del evangelio poco se toma en cuenta. Los y las creyentes viven una espiritualidad individualista.

Lo gestual y corporal está presente en el culto. Los llamados cantos de alabanza en general representan ritmos rápidos en escalas pentatónicas –simulando un estilo hebreo o judío–. Los cantos más lentos llamados de adoración tienen un ritmo suave que apela a los sentimientos. Algunos himnos clásicos protestantes han sido reasumidos dentro de esos ritmos, pero la mayoría son nuevas creaciones.

Es grande la influencia neo-pentecostal en otras iglesias. Por ello no es fácil diferenciar la liturgia de las distintas tradiciones, incluso se podría hablar de una globalización del culto, facilitada por el uso de medios masivos de comunicación. Tanto los protestantes fundamentalistas –quienes critican al neo-pentecostalismo– como los pentecostales han reasumido la influencia litúrgica del mismo. Los sectores progresistas cuestionan la cercanía de este movimiento al discurso neo-liberal y su apoyo religioso a la globalización de la economía. El neo-pentecostalismo está compuesto socialmente en parte por clases medias y altas.



Trabajo 18

Lee en la Antología:

Elida Quevedo, *El culto cristiano en la Unión Evangélica Pentecostal Venezolana. Historia y teología* [pp. 235-248 del libro *Inculturación de la liturgia en contextos latinoamericanos y caribeños*, CETELA, 2003].
César Henríquez, *Culto, teología y postmodernidad*. [Consultado en 01, 23, 2004 en <http://www.selah.com.ar/database/images/2393A01.DOC>].

1. El primer artículo nos muestra aspectos litúrgicos desarrollados en la Unión Pentecostal Venezolana, una iglesia pentecostal autóctona, latinoamericana, con un compromiso social claro. Enfoca tu atención en los cambios que describe la autora especialmente en las secciones *Hacia un culto vivo y autóctono* y en las *Bases bíblicas y teológicas del culto pentecostal*. Escribe en una página tu apreciación sobre los tópicos que presenta este artículo o alguno en especial que llamó tu atención.
2. El segundo artículo reflexiona sobre la relación culto, teología y postmodernidad. Describe en una página a los cambios litúrgicos que ha experimentado la iglesia en la postmodernidad. Brinda tu opinión sobre dichos cambios. ¿Cuáles prácticas litúrgicas podría incluir un culto renovado y contextual?, ¿cuáles prácticas son criticables y por qué?
3. Continúa escribiendo tu **Diario litúrgico**. Incorpora tus vivencias, reflexiones e inquietudes surgidas al estudiar esta Unidad. Relee las orientaciones incluidas al inicio del módulo.

5. Resumen

Esta unidad de estudio te ofreció un panorama histórico de la liturgia cristiana, desde el primer siglo en el cual fue característica la unidad, hasta la complejidad y diversidad actuales.

Nótese el movimiento creciente en la historia hacia la pluralidad.

Reconocer y respetar esa pluralidad es parte de una actitud ecuménica. La unidad entre iglesias no se opone ni obstaculiza la pluralidad de expresiones litúrgicas de las diferentes familias del cristianismo.



Iniciamos esta unidad reflexionando sobre las formas litúrgicas que surgieron en Occidente. Las primeras comunidades cristianas relevaron sus raíces litúrgicas judías. Tiempo después nuestra herencia litúrgica se occidentalizó.

Durante el primer período histórico (50-500 d.C.) la liturgia pasó de una etapa fluida a formas fijas. Se instauró el latín como idioma litúrgico, reemplazando al griego. La iglesia se constantinizó y la liturgia también. Se puede hablar de una expansión de la liturgia cristiana.

Pese a la existencia de dos familias de ritos –galicanos y romano– fue el rito romano el que se extendió. Los ritos galicanos eran más coloridos y con mayor participación laica. La liturgia protestante se origina en el rito romano. Las primeras misas luteranas tradujeron y adaptaron el rito romano al alemán. Otras iglesias surgidas de la Reforma adaptaron la liturgia a sus necesidades específicas y ámbitos históricos.

El protestantismo vino a nuestro continente mayormente mediado por la cultura estadounidense. Buscó la evangelización y la expansión. Se interesó en alcanzar las élites gobernantes liberales en una primera etapa. Luego se encaminó hacia un culto más autóctono y contextual.

Para la Conferencia Misionera de Edimburgo en 1910 no asumió a Latinoamérica y el Caribe como territorio de misión, porque existía un catolicismo consolidado en esta región. Sin embargo, las juntas protestantes misioneras de Estados Unidos organizaron el Congreso de Panamá en 1916. Las iglesias representadas en este congreso misionero eran tradicionales o clásicas dentro del protestantismo, éstas fueron pioneras en América Latina y el Caribe. A principios del siglo XX surgió el más grande e importante movimiento religioso de Estados Unidos: el pentecostalismo. Actualmente es la familia protestante más grande del mundo. Las denominaciones pentecostales dan importancia al bautismo del Espíritu Santo y el hablar en lenguas o *glossolalia*, que para muchos constituye una señal del mismo. Algunos movimientos anteriores al pentecostal son fundamento de éste. Desde sus inicios el pentecostalismo fue constituido por personas marginadas y excluidas.

La mayoría de protestantes o evangélicos en América Latina son pentecostales. Su culto se caracteriza por un ambiente de alegría y fiesta, su liturgia está saturada de gestos, cantos, movimiento corporal y oración.

54

El movimiento de Renovación Carismática surgido en el siglo XX se fundamenta en un avivamiento del Espíritu Santo dentro del catolicismo. Enfatizan un nuevo sentido de comunidad, la oración privada y comunitaria, la Sagrada Escritura, la Eucaristía y la evangelización. Sus prácticas litúrgicas tienen afinidades con las del movimiento evangélico pentecostal, por ejemplo, respecto a cantos y sanación. No obstante, poseen características propias del catolicismo como la devoción mariana.

En las últimas décadas apareció el movimiento neo-pentecostal, vertiente con antecedentes diversos. Le distinguen su acelerado crecimiento numérico, la construcción de megatemplos, su énfasis en la acción del Espíritu Santo, la teología de la prosperidad, la guerra espiritual y



la captación de la clase media y alta. También aplican un espíritu empresarial en la administración de la iglesia, cercano a la ideología neoliberal.

La influencia neopentecostal se percibe en diversas tradiciones cristianas, estos elementos de la liturgia neopentecostal podrían ser vistos como una expansión de la misma favorecida por la cultura audiovisual, una liturgia globalizada por los medios masivos de comunicación.



Bibliografía de la Unidad 4

LIBROS

Alvarez, Carmelo. (1986). *Celebremos la fiesta: una liturgia desde América Latina*. San José: DEI/SBL.

Comunidad de Educación Teológica Ecuménica Latinoamericana y Caribeña. (2003). *Inculturación de la liturgia en contextos latinoamericanos y caribeños: Aproximaciones teológicas y pedagógicas*. Bogotá: CETELA.

Kirst, Nelson. (2000). *Culto cristiano, historia, teología y formas*. Quito: Consejo Latinoamericano de Iglesias, CLAI.

Maxwell, William. (1963). *El culto cristiano, su evolución y sus formas*. Buenos Aires: Ed. Methopress

Schutmaat, Alvin. (1983). *Culto cristiano*. San José, Costa Rica: Seminario Bíblico Latinoamericano.

ARTÍCULOS

Bassett, Marcelino. (2003). "Liturgia de la Convención Bautista Internacional de Nicaragua". En: CETELA. *Inculturación de la liturgia en contextos latinoamericanos y caribeños: Aproximaciones teológicas y pedagógicas*; pp. 261-272, CETELA, Bogotá.



López Rubio, Amós. (2003). “La liturgia de la Fraternidad de Iglesias Bautistas de Cuba”. En: CETELA. *Inculturación de la liturgia en contextos latinoamericanos y caribeños: Aproximaciones teológicas y pedagógicas*; pp. 273-280, CETELA, Bogotá.

Martini, Romeu. (2003). “A Liturgia da Igreja Evangélica de Confissão Luterana no Brasil”. En: CETELA. *Inculturación de la liturgia en contextos latinoamericanos y caribeños: Aproximaciones teológicas y pedagógicas*; pp. 249-260, CETELA, Bogotá.

Mora G., Edwin. (2003). “Liturgia y tradición metodista”. En: CETELA. *Inculturación de la liturgia en contextos latinoamericanos y caribeños: Aproximaciones teológicas y pedagógicas*; pp. 329-333, CETELA, Bogotá.

Odell E., Luis. (1989). “Setenta y cinco años de ecumenismo en América Latina: 1913-1988”. En: Revista *Pasos*, Sep.-Oct., No. 1; DEI, San José, Costa Rica.

Ortega, Isdalia y Martín González. (2003). “Concepciones litúrgicas de la Iglesia Menonita de Colombia”. En: CETELA. *Inculturación de la liturgia en contextos latinoamericanos y caribeños: Aproximaciones teológicas y pedagógicas*; pp. 335-342, CETELA, Bogotá.

Ríos, Roberto. (1978). “El culto: el problema de la comunicación”. En: *Cuadernos de Teología 3*; pp. 211-216, ISEDET, Buenos Aires.

Saucedo, Felipe. (2003). “La experiencia litúrgica en la Iglesia Evangélica Metodista de Bolivia”. En: CETELA. *Inculturación de la liturgia en contextos latinoamericanos y caribeños: Aproximaciones teológicas y pedagógicas*; pp. 281-302, CETELA, Bogotá.

Ulloa, Sergio. (2003). “Liturgia y tradición bautista contemporánea”. En: CETELA. *Inculturación de la liturgia en contextos latinoamericanos y caribeños: Aproximaciones teológicas y pedagógicas*; pp. 311-327, CETELA, Bogotá.

Urueña, Patricia. (2003). “Liturgia contextualizada kichwa”. En: CETELA. *Inculturación de la liturgia en contextos latinoamericanos y caribeños: Aproximaciones teológicas y pedagógicas*; pp. 303-309, CETELA, Bogotá.

DOCUMENTOS DE INTERNET

Fermín, D.N. (s/f). *Analizan rostro religioso de América Latina*. Noticias del mundo cristiano. Consultado en 01, 23, 2004 en http://www.aleluya.com/copy_of_aleluya_com/2000-14.htm.

56

Henríquez, César. (2002). *Culto, teología y postmodernidad*. Consultado en 01, 23, 2004 en <http://www.selah.com.ar/database/images/2393A01.DOC>.

Renovación Carismática Católica. *Curso de formación de servidores y servidoras* (s/f). *Renovación Carismática Católica*. Consultado en 01, 23, 2004 en <http://www.iespana.es/renovacioncarismatica/HistoriaE.htm>.

Trujillo, Jorge. (Traductor). (2001). *Salón de historia de la iglesia cristiana: los pentecostales-carismáticos*. Consultado en 01, 23, 2004 en <http://www.vidaeterna.org/historia/denominacion/pentecostal.htm>.

